

PROCESO A LA CIVILIZACIÓN

Eduardo Subirats

Montesinos. Madrid, 2011.
334 págs. 22€



Profesor de filosofía, de arquitectura, de literatura, de estética en numerosas universidades, Eduardo Subirats imparte docencia actualmente en la Universidad de Nueva York y en la Escola da Cidade de Sao Paulo, además de ser conferenciante infatigable y brillante ensayista. Es pues un intelectual en el sentido más profundo y comprometido del término y, por lo tanto, alguien capaz de interpretar la realidad y sus manifestaciones desde presupuestos muy distintos de los habituales. Un buen

ejemplo es –además del extenso corpus que compone su bibliografía– el libro que aquí nos ocupa, un deslumbrante ensayo (producto de un ciclo de conferencias sobre arquitectura y civilización) donde, saltándose el eje de la cámara, Subirats se plantea no el problema de “la legitimidad o legitimación de los sistemas de producción y reproducción técnica como medios artísticos”, sino la reflexión filosófica y la crítica de la modernidad a partir de la historia del cine y de una serie de películas muy significativas, a las cuales pone en relación con la situación actual y con el papel de los *mass media*, de las universidades, de los intelectuales, de las élites dirigentes.

Siguiendo este enfoque, que sirve asimismo para trazar una panorámica de la historia del espíritu del siglo XX y para descubrir los hitos que han conducido al triunfo de la cultura del espectáculo, el primer capítulo señala los puntos de contacto entre las concepciones artísticas de Vertov y Dalí, con el primero convirtiendo a la cámara en la protagonista del nuevo espectáculo, en *El hombre de la cámara*, y con el segundo como abanderado de la cultura del simulacro y creador de una realidad complementaria a la de Vertov. En esta vía, y como de pasada, el libro permite examinar, desde otras coordenadas, las aportaciones, siempre objeto de debate, de Dalí a *Un perro andaluz* y *La edad de oro*. A continuación, Subirats aprovecha *Mephisto*, de István Szabo, para reflexionar acerca de la deconstrucción y de la derrota del intelectual moderno (conforme reflejan hoy en día los discursos académicamente vigilados) al hilo del triunfo absoluto de la cultura del espectáculo durante el ascenso de los totalitarismos en la Europa de los años treinta. Por su parte, la confrontación de *Metrópolis* con *2001, una odisea del espacio* (en dos de los epígrafes más sobresalientes del libro), permite entender el trabajo de Lang como la primera utopía fílmica de una civilización posindustrial y poshumana que anuncia su autodestrucción, tal y como pondrá en imágenes Imamura en *Lluvia negra* (tras Hiroshima y Nagasaki) e intentará ejecutar el robot HAL, cual nuevo Golem, en la película de Kubrick. Todos estos trabajos muestran, según plantea Subirats, la imagen de un mundo condenado a su destrucción, semejante al retratado por Tarkovski en *Sacrificio*, o cuyas consecuencias denuncia Pasolini en *Saló o los 120 días de Sodoma*. Un mundo en el que no hay lugar tampoco para la emancipación del individuo, conforme pondrán de manifiesto *El proceso*, de Kafka y de Welles, o, desde otro punto de vista, *La última cena*, de Gutiérrez Alea. **ANTONIO SANTAMARINA**

FEDERICO FELLINI

Jesús Angulo y Joxean Fernández (coords.)

Donostia Kultura. Donostia, 2011.
264 págs. 18€



A pesar de echarse de menos la presencia de algún especialista extranjero en la materia, esta monografía (en la que colabora la últimamente hiperactiva Filmoteca Vasca) intenta escapar –no siempre con éxito– de los senderos trillados de este tipo de estudios para proponer un acercamiento original a su obra. La actualización de un imprescindible texto de Pedraza y López Gandía preludea un documentado artículo de Monterde que

analiza con detalle las relaciones del cineasta con el Neorrealismo y señala la importancia decisiva que tendría la poética felliniana para la creación del cine moderno. Quintana, por su parte, examina cuestiones relativas al realismo en el cine de Fellini para constatar cómo, en el eje de su reflexión sobre la realidad, se encuentra siempre el sujeto. Sugerente como de costumbre, Losilla pone en relación “lo felliniano” con su experiencia personal, y con el cine de la época, mientras Latorre desmenuza cómo Fellini construye su autobiografía simultáneamente desde dentro y desde fuera, y Navarro y Aldarondo se acercan a conceptos claves de su cine como lo monstruoso y el amor. El libro se completa con reveladores artículos sobre sus producciones televisivas (Gascó), sus colaboraciones con otros guionistas (Lara) y sus trabajos con Nino Rota (Cueto), así como dos reveladores estudios acerca de su original utilización del espacio (Gorostiza) y los escenarios (Moreno Cantero). **ANTONIO SANTAMARINA**

PIÑA

Michael Cera

Alpha Decay. Barcelona, 2011.
64 págs. 7€



Gracias a la colección Alpha Mini (“cápsulas literarias portátiles de lectura instantánea”) descubrimos con sorpresa y deleite el primer acercamiento (breve, tímido y ligero, pero intenso y revelador) del actor Michael Cera a la escritura. El que es reconocible ya como mejor *nerd* de la reciente comedia americana (*Juno*, *Supersalidos*, *Scott Pilgrim contra el mundo*...) y aficionado también a la música (un auténtico

hombre renacentista), se estrenó en la literatura con este relato breve (de 2009) que se centra en Carroll Silver, un personaje desagradable, borde y egoísta que, además y no por casualidad, es un actor venido a menos de 38 años en crisis vital. Ácido y sin complejos, Michael Cera mira hacia su profesión con autocrítica y, quizá, descarga sobre el papel miedos y angustias hacia un futuro siempre incierto. Absolutamente recomendable. **JARA YÁÑEZ**